

Prefacio correspondiente al año 1998

Los años 90 han sido escenario de múltiples y profundos cambios en materia económica, no sólo en Uruguay, sino también, en la región y en el mundo.

La consolidación de los bloques comerciales, la globalización, los fenómenos financieros de auge o crisis generalizados, han llevado a que las relaciones entre los países, así como la evolución económica hacia adentro de éstos, haya comenzado un proceso inexorable de cambios.

Los fenómenos económicos ocurridos durante un año no pueden considerarse, pues, en forma aislada, sino que forman parte de un ciclo que tiene sus raíces tanto en políticas internas de cada país, como en las señaladas influencias regionales y mundiales.

- Durante 1998, la actividad económica en el Uruguay se incrementó en un 4,49%, con un crecimiento de 2,21% en el sector Comercio.
- El comercio exterior volvió a crecer poco más de un 2%, con un déficit de casi US\$ 1040 millones y un déficit de cuenta corriente del Balance de Pagos de US\$ 400,1 millones.
- La tasa de desempleo se redujo tanto en Montevideo como en el interior del país, mientras que la tasa de empleo se incrementó, también en forma global. Cabe precisar que se detecta una fuerte dispersión en las tasas de desempleo, existiendo algunos departamentos del interior donde las mismas se ubican en más de cuatro puntos por encima del promedio del país y otros departamentos donde éstas resultan inferiores a dicho promedio en más de 8 puntos.
- Los ingresos de las familias se incrementaron promedialmente un 5% en Montevideo y más de un 14% en el interior del país, mientras que la distribución del ingreso se deterioró respecto al año 97.
- La tasa de inversión creció hasta casi el 15%, aunque tanto esta tasa como la de ahorro – que se ubicó en un porcentaje similar -, continúan siendo reducidas en términos internacionales, aún ponderándolas por el tamaño del país y su población. Sin embargo, el nuevo sistema previsional creado a partir de la Ley 16.713 está generando un monto de ahorros que por ahora representa menos del 2% del Producto, pero que en cinco años, alcanzará más de 5 puntos del PBI. Una masa de ahorros como hacía décadas no se veía en el país y que permitirá asumir inversiones rentables para los ahorristas (los trabajadores que aportan al nuevo sistema) y multiplicadoras para la economía con una mayor autonomía respecto a los organismos internacionales.
- La inflación se redujo hasta 8,63% en diciembre y la devaluación resultó de 8,25%. Por su parte, los precios mayoristas comenzaron a registrar variaciones negativas a partir del mes de noviembre.
- El peso del Estado en la economía creció casi un punto respecto al Producto, alcanzando un porcentaje de 32,9%, mientras que la deuda pública alcanzó más de 23% del PBI, con un incremento de casi cuatro puntos respecto al año 97. El hecho de que en 1998 nuevamente se incrementara la presión fiscal, pese a tener una vez más una rendición de cuentas con un solo artículo, habla de la necesidad de una reforma más profunda, en el ámbito de todo el sector público en su conjunto.
- La monetización de la economía resultó mayor, como consecuencia del incremento de la actividad y la reducción inflacionaria.
- El mercado bursátil sufrió su primer traspíe con la crisis de Granja Moro en el mes de febrero, que tenía obligaciones negociables colocadas por 13 millones de dólares.
- En el panorama exterior, se destacaron la crisis asiática de comienzos del año y rusa sobre finales de agosto, así como la creciente inestabilidad brasileña y sus repercusiones sobre Argentina. Pese a estas crisis, que generaron caídas bursátiles en todo el mundo y retiro de dinero en Fondos de Inversión locales, Uruguay continuó colocando deuda externa a través de Bonos Globales y mantuvo su calificación BBB-.

La sintética visión señalada para 1998 indica una consolidación de las tendencias de crecimiento con estabilidad alcanzadas durante años anteriores y previstas por esta institución durante 1997.

Sin embargo, la incierta situación internacional y regional torna más urgente la adopción de las medidas reclamadas en la Memoria de la Cámara correspondiente al año 1997:

- Aumentar más aún el comercio exterior del país, abriendo su economía.
- Proseguir con la apertura financiera
- Continuar en la senda de estabilización

- Reducir el peso del Estado en la economía en todos sus aspectos: disminuyendo la presión fiscal, reduciendo la burocracia y llevando a régimen de competencia y derecho privado a las empresas del Estado.
- Flexibilizar el mercado de trabajo para obtener una mayor productividad.
- Realizar una reforma institucional que entre otros aspectos, reduzca la corrupción, fortalezca el poder judicial, disminuya la incertidumbre sobre los derechos de propiedad y aumente la transparencia de los mercados.
- Retomar los valores éticos básicos que sustentan las relaciones económicas.

Perspectivas para 1999

En 1999 se reducirá la actividad económica así como la inflación, las importaciones y las exportaciones. El desempleo aumentará, el empleo caerá y la masa salarial resultará menor a la de 1998.

Lineamientos de futuro

Más allá de los comentarios acerca de la situación económica del año y las tendencias advertidas, resulta interesante destacar que se está comenzando a consolidar una nueva dinámica en las relaciones de los factores productivos que no es privativa de nuestro país y que no parece tener vuelta atrás.

En particular, se observa un afianzamiento de las tendencias mundiales en materia de concentración de negocios, de desarrollo de las grandes superficies y de fusiones y compras de empresas con fuertes inversiones extranjeras. En los últimos años, en nuestro país, se estima un monto de inversiones del exterior por estos conceptos superior a los US\$ 800 millones.

A su vez, a las incipientes modalidades de comercio electrónico empresa-consumidor, se ha comenzado a agregar los negocios empresa-empresa, empresa-gobierno y gobierno-contribuyente o usuario.

El papel de las Cámaras de Comercio en este tema será crucial y la agenda de esta institución para 1999 incluye varias actividades relacionadas con la materia.

El afianzamiento de la unión monetaria europea, para el cual resta aún algún tiempo, provocará una alineación mundial de los países en áreas o centros de influencia, entre los que el área dólar y el área euro serán las que más probablemente primarán.

A su vez, se advierte que la consolidación de los bloques comerciales y dentro de éstos, la expansión de las grandes empresas, está llevando a nuevas formas de producción, comercialización, distribución y relaciones entre capital y trabajo.

La competitividad de las empresas está siendo puesta a prueba en forma permanente porque la globalización y la apertura comercial – al menos hacia el interior de cada bloque – opera como catalizador para un continuo aumento de la productividad.

Por su parte, la remuneración de los factores de producción resultará cada vez menor: los márgenes de rentabilidad se reducirán y los salarios también.

El consumidor se beneficiará por recibir una mayor oferta a menores precios, pero percibirá una remuneración inferior – ya sea en beneficios o en salarios-.

A ello se agregará un efecto sobre la distribución del ingreso que en los países desarrollados ya ha sido previsto como negativo y que en nuestro país recién comenzó a mostrarse negativo durante 1998.

Es un nuevo esquema de relaciones económicas sobre el que no existe experiencia anterior. Solamente con un país con estructuras sumamente flexibles, con un sector privado dinámico y no asfixiado en su iniciativa por un excesivo peso estatal y con una capacitación y formación permanente, que permita incorporar a todas las capas de la sociedad en el proceso de crecimiento económico, se podrá enfrentar esta nueva situación con el menor costo en términos de bienestar.